



**Un caos fecundo – Proceso creativo de del largometraje documental
“Miguel no me ama”**

Sullivan Castaño Zuluaga

Trabajo de grado presentado para optar al título de Comunicador Audiovisual y Multimedial

Tutor

Juliana Restrepo Santa María Magíster (MSc) en Gestión Cultural

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Comunicador Audiovisual y Multimedial
Medellín, Antioquia, Colombia
2021

Cita	(Sullivan Castaño Zuluaga, 2021)
Referencia	Muñoz Zapata, L., & Martínez Naranjo, J. A. (2018). <i>Un caos fecundo – Proceso creativo de del largometraje documental</i>
Estilo APA 7 (2020)	“Miguel no me ama” 2021 [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



Grupo de Investigación Seleccione grupo de investigación UdeA (A-Z).

Seleccione centro de investigación UdeA (A-Z).



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA (A-Z)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

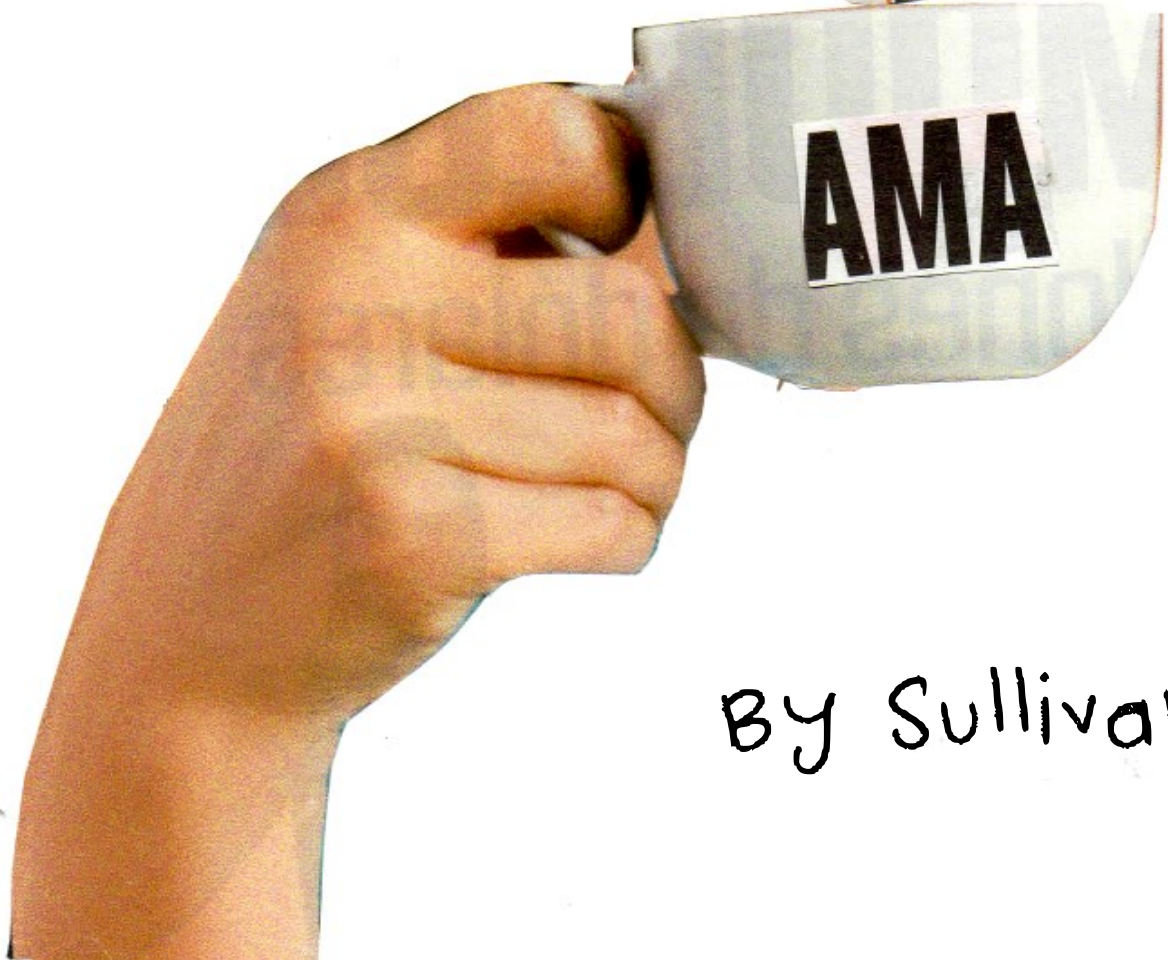
Rector: Nombres y Apellidos.

Decano/Director: Nombres y Apellidos.

Jefe departamento: Nombres y Apellidos.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

UN
CAOS
FECUNDO



By Sullivan



Tanto
drama
por un
cartón



Solly Wazowski



28 de septiembre de 2017 a la 01:14 · ▼

Yo me metí a esta carrera pa aprender a tomar fotos. No me parece justo que me toque investigar los procesos termodinámicos. 🙄🙄🙄🙄

10

9 comentarios 1 vez compartido

Tanta cosa
que no sirve
pa' nada

Tanto drama
para salir al
mundo del
desempleo

Te quiero
mucho
universidad



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**



Una carta



Medellín, 19 de abril de 2021

Buenas sus mercedes:

Espero que estén bien.

Mi trabajo de grado es un largometraje documental; pero lo que les voy a entregar es un segundo corte que no está terminado del todo. Ya va muy adelante y la intención narrativa y la estética están claras y por eso me atrevo a compartirlo.

La verdad es que es bastante personal y me toca solucionar algunos asuntos familiares antes de ponerlo a circular. Si algo me ha enseñado la universidad es la reflexividad: pensar muy requetebién antes de ponerse a hacer cosas.

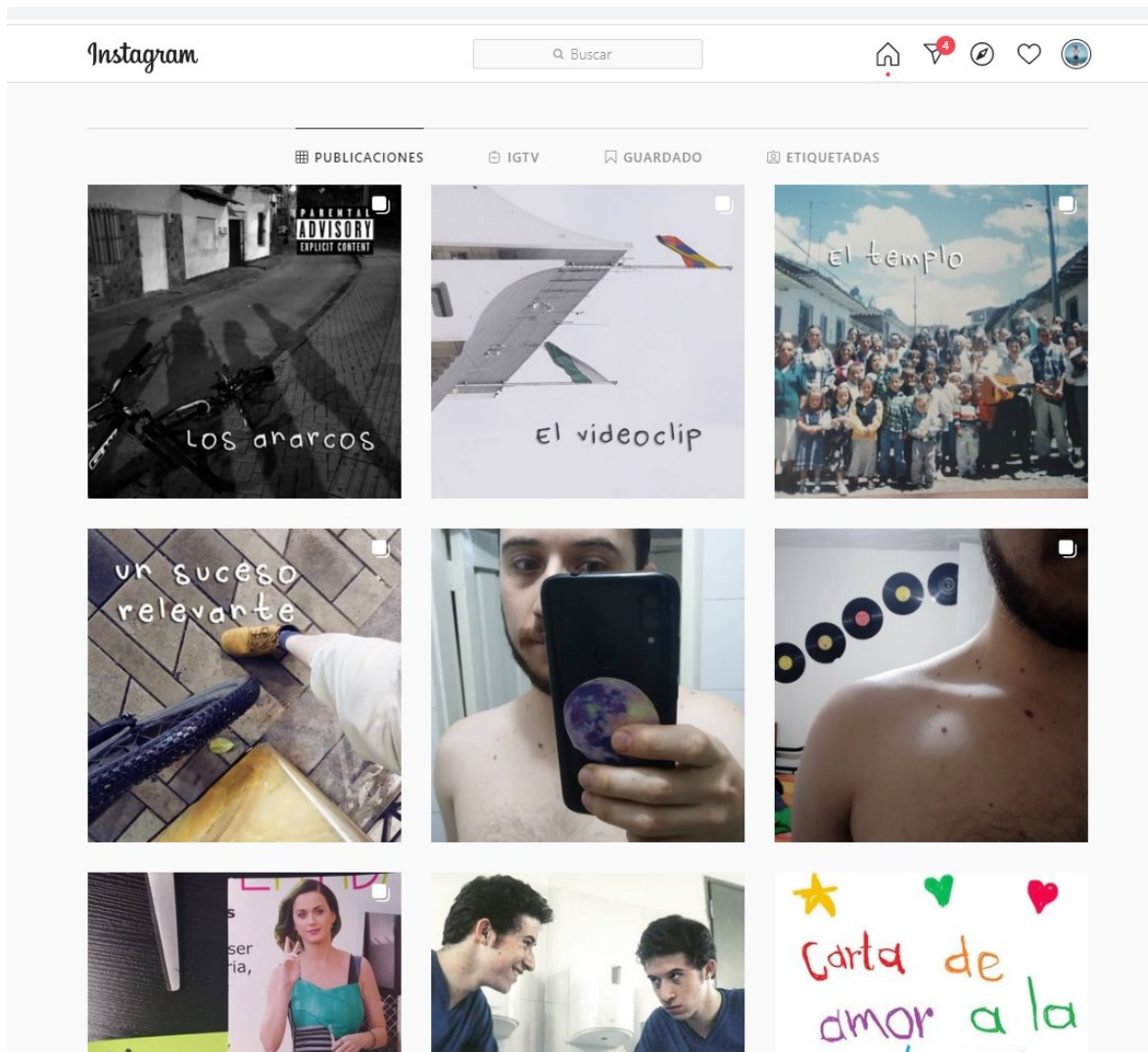
He tenido muchísimo tiempo para entregar esto; pero también tardé mucho en descubrir que las cosas no tienen que ser inmaculadas para ser dignas. Lo más sensato, es hacer lo mejor que puedo con las herramientas a mi alcance. No siempre me quedan las cosas tan “bonitas” como me gustaría, pero sí mostrables.

Todo el combo de entrega contiene:

1. Lo que llevo del largometraje.
2. Unas memorias en Instagram.
3. Estos textos que he realizado en diferentes partes del parto. Digo, proceso creativo.

Gracias por leer.

#MiMalditoTrabajoDegrado



Son varias memorias en Instagram de mi proceso con este trabajo. Son imágenes y algunos audios donde hablo de mis aventuras en la ciudad, que han sido fundamentales para construir mi visión del mundo que se refleja en el largo.

denles una miradita.

Les puse empeño.

([Link](#))

Diccionario

Busca una palabra



sensatez

nombre femenino

Cualidad que tienen las personas que muestran buen juicio, prudencia y madurez en sus actos y decisiones.

Similar

prudencia

juicio

cordura

discreción

seso

circunspección

so

circunspección

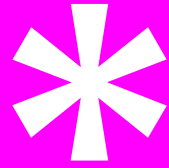
circumspección

suen a

circuncisión

“un egoísta es
una persona
que piensa más
en sí misma
que en mí.”

Ambrose Bierce



NO hablo de mí
mismo por
narcisismo,
si no por ética.

Hablar de los los otros, o tratar de representarlos es el problema más grande del mundo. La primera vez que lo hice consciente fue cuando leí el libro de una señora negra y gorda. No la estoy insultando ni nada parecido. Roxane Gay es así. Ella lo dice todo el tiempo y solo hay que ver una foto para darse cuenta:



Ella tiene un libro que se llama Mala Feminista, el cual le dio reconocimiento internacional. Ahí hace la crítica de un libro llamado *Skinny*, de una escritora que nadie conoce: Diana Spechler.

“A veces puede resultar difícil separar a un escritor de lo que escribe. Antes de leer *Skinny*, no sabía nada de Diana Spechler. Al terminar el libro me metí a Google para ver si era gorda. Me producía curiosidad si escribía por experiencia o por su idea de lo que era la vida interior de una persona gorda. (...) La evidencia fotográfica revela que Diana Spechler es una mujer delgada y espectacular con el pelo largo. Puede que no haya sido siempre así. Su aspecto no importa, pero sí lo hace. Importa porque estamos hablando de cuerpos, de gordos. (...) Habría tomado el libro más en serio si lo hubiera escrito una mujer gorda, la apabullante omnipresencia de serlo, y que fuera capaz de escribir esa experiencia con autenticidad.”¹

Roxane critica que *Skinny* trate quince kilos de sobrepeso, como si fueran ochenta. No son cosas parecidas. Una cosa es tener sobrepeso y otra es SOBREPESO. Según la señora negra y gorda, la Diana pela el cobre: se nota que odia a los gordos y todo lo hace desde un montón de estereotipos basados en su baja autoestima.

¹ Roxane Gay, *Mala feminista* 2017. Capítulo 11.

² Idem

Roxane no se siente bien representada como gorda. Tampoco como negra.

Cuando vi la película *Historias Cruzadas (The Help)*, dirigida por Tate Taylor y protagonizada por Viola Davis y Emma Stone, dije para mis adentros: "Wow. Qué maravilla. Están apoyando a los negros y luchando contra la discriminación." Pero Roxane me dijo que no. Y desde ahí mi punto de vista cambió completamente.

"Historias cruzadas se presenta como una historia inspiradora, encantadora y conmovedora. Y es verdad, si tu corazón se conmueve con representaciones estrechas, condescendientes y en su mayoría racistas"³

Ella cuenta que en Hollywood existe un estereotipo que se llama el Negro Mágico: una persona afro que tiene habilidades especiales cuyo único propósito es servir al amo blanco. Ayudándolo a solucionar sus problemas.

"En historias cruzadas no hay uno si no doce o trece negros mágicos que utilizan sus poderes místicos para hacer un mundo mejor compartiendo sus historias de servidumbre y ayudando a Eugenia Phelan (*El personaje de Emma Stone*) a dejar atrás su torpeza y su inseguridad y convertirse en una mujer profesional, confiada, con conciencia racial e independiente. Es el colmo de la abundancia para los fans del estereotipo del negro mágico"⁴

Las criadas son felices sirviendo a una familia blanca y fritando pollo, porque de acuerdo a la película ese debería ser el ideal de todas las negras. Según Roxane, el problema radica en que es una película que está basada en un libro escrito por una mujer blanca y el guión que está adaptado por un hombre blanco, que también dirige la película.

En Colombia algo similar pasa con el profesor Super O. Una caricatura financiada por el Ministerio de Educación. Es una caricatura que abunda en estereotipos y a veces es bastante racista.

³ Roxane Gay, *Mala feminista* 2017. Capítulo 23. El consuelo de hacer comida frita.

⁴ Misma parte



Hay un personaje que se llama la Cevichica. Es la asistente del Profesor Super O. Es la dueña de un restaurante donde solo van blancos. Es la única que atiende.⁵



En otro capítulo, el Profesor Super O, pedalea más allá del cansancio para que un par de ancianos blancos estén cómodos y frescos.⁶

Igual que hizo Roxane, busqué quienes era los creadores de la animación: Martín de Francisco y Antonio Guerra. Adivinen de qué color son.

Lo peor de todo, es que en los créditos aparece el ministerio de Educación, un asesor, un investigador, trece animadores. Y parece que nadie se percató de eso.

La verdad eso de la raza es muy complejo.

La otra vez presentaron un corto en un evento del Colombo Americano y al presentarlo, la blanca directora dijo que lo habían rodado en Bahía Solano. Un municipio del Chocó donde la mayoría son negros y en el corto no salió ni uno. Ni siquiera los extras en un bar. Eso lo noté porque estaba con un amigo afro que me lo dijo.

⁵ El capítulo se "Porfis", Este es el enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=iUUTpAKtlvU>

⁶ El capítulo se llama Ventilación natural y el enlace es: <https://www.youtube.com/watch?v=SQc7pxKP86U>

Meterse con el otro es un problema tremendo. Son demasiadas cosas que se pueden salir de las manos por la sencilla razón que uno no es ese otro. No tiene su historia, ni la sabe lo que se dice a sí mismo.

La estrellada más tremenda, me la pegué en tercer semestre.

Yo era el productor de un documental que la directora había descrito como “un señor que salvaba perritos de la calle”, y cuando hicimos trabajo de campo y empezamos el rodaje, nos dimos cuenta que eso no era del todo cierto.

El pobre tipo había llegado a Medellín desplazado y empezó a recoger perritos y llevárselos a una finca en Envigado, la cual había alquilado por poco dinero y no tenía ni luz ni agua.

Los animales vivían en condiciones sanitarias muy precarias. Hasta el punto que llegamos a pensar que para ellos era mejor la calle. Llegamos a grabar varias imágenes que podían meter al señor en problemas.

No podíamos denunciar a un señor quien había perdido toda su familia por la guerra y nos había abierto las puertas de su casa, por extraña que fuera.

Desde ese momento me propuse no hablar de nadie, si no se mí mismo. Y no es narcisismo. Es solo sentido común.



“Es mejor ser
negro que gay,
porque cuando
uno es negro no
hace falta
confesárselo a
tu madre”.

Charles Pierce

El siguiente

texto, lo escribí en un estado mental complejo.

Verán: me tocaba hacer la entrega del Proyecto de Grado 1 y no había escrito nada. Me dediqué a hacer la primera versión del largometraje y nunca supe que estaba investigando realmente, así que no escribí nada.

Eso me tenía confundido.

Eso sumado a otras cosas que pasaban en mi vida, generó un crisis de ansiedad y me incapacitaran 15 días.

Así y todo escribí lo que me salió de las entrañas.

Resume mucho el proceso.

Nota de dirección o algo así

Parte 1: Cuatro dramas

El 30 de mayo un evento cinematográfico partió la historia del mundo y nadie se dio cuenta de eso.

Bueno. La verdad no es para tanto. Ese día estrené un largometraje al que asistieron unas 25 personas. Si les soy sincero, ese largo me cambió la vida.

Para que entiendan la dimensión del asunto, o al menos se hagan una idea, tengo que decirles qué en el producto en cuestión cuento los cuatro eternos problemas de mi existencia:

- Ser gay.
- Tener familia cristiana.
- Ser campesino.
- Cuando todo eso se junta al mismo tiempo.

a. Ser gay:

Eso socialmente está muy aceptado, yo sé; pero sigue siendo un drama. ¿Por qué en Medellín, una ciudad tan libre, donde venden bareta como si fueran hamburguesas, no se ven tantos hombres de la mano? Yo les voy a decir por qué: existe la posibilidad de que nos maten. Solo por dar una mano. Solo por ir caminando. Y eso que los gays tenemos suerte: la esperanza de vida de las mujeres trans es de 30 años.

De la aprobación de una ley como el matrimonio igualitario (un documentico) depende la realización como personas de la gente que quiera casarse. A parte de toda la complejidad de las relaciones, tenemos una carga extra. Quiéranlo o no.

Ya sé que es un cliché victimizarnos. Ya no nos encierran en manicomios y no nos dan electrochoques; pero ser homosexual, ya implica vivir con zozobra constante: uno siente que su supervivencia peligra. Y solo por querer a alguien.

Qué ansiedad.

b. Tener familia cristiana:

Ha sido mi gran bendición de Dios y mi castigo. Gracias Dios. ¿Qué hice para merecer esto?

Crecer rodeado de gente que jura que es la más buena, bondadosa del mundo tiene su lado bueno: uno aprende el respeto, la gratitud, la generosidad, la misericordia y la compasión. Pero también hay una vaina muy clasista. Espiritualmente hablando.

He visto como mi familia se quita el pan de la boca para dárselo a otros; he visto como abren las puertas de su casa para hospedar a señoras sin techo; y como duermen en hospitales cuidando a gente que apenas conocen. Pero también he visto como miran al otro cuando no se viste como ellos. O cuando una mujer se corta el pelo; o cuando una piel tiene un tatuaje. Les sale natural ese discurso de por qué ellos, los cristianos, son mejores y que todo el resto de mundo irá al infierno. Dios tenga misericordia. Según ellos, un libro escrito hace miles de años, manipulado con fines políticos, que traducen e interpretan sin contexto que dice que las cosas son así. Que todo eso está mal. Que dice que ser gay está mal.

“Gracias a Dios ustedes son buenos muchachos y no sicarios o prostitutas o homosexuales” me dice a veces papá y a mí me toca mirar para otro lado y hablar con voz gruesa porque me da miedo que si le digo, me vaya partir la cara de una manazo o que no me va a dar la plata para el arriendo o la comida.

Y no quiero dejar la universidad para ponerme a vender Vive 100 en un semáforo o en un mejor caso, trabajar en el escampadero de los millenials:

un callcenter.

Qué ansiedad.

Lo peor de todo, es darse cuenta que ellos predicán el amor, pero me enseñaron a odiarme: en el desayuno me dieron pastillitas de homofobia día tras día durante años.

No era divertido escuchar en mi voz un acento delicado. Y mucho menos era divertido maldecir al del reflejo cuando cruzaba las piernas como una mujercita o se le escapaba un gestic de marica en los espejos.

c. Ser Campesino:

A veces pienso que no es lógico estar estudiando. Si solo el 10% de la población tiene acceso a la educación

superior, yo que soy de la zona rural de un pueblo, ¿qué está haciendo en la U, estudiando comunicación audiovisual, en un país donde no hay industria y el desempleo en el sector es del 95%?

Debería estar trabajando y mandando plata pa' la casa. Haciendo cosas de verdad: construcción, vendiendo ropa o frutas. Pero no. Al campesino, le da dizque por hacer cine. Y puede soñar eso porque tuvo suerte en un examen mal hecho donde llenó varias preguntitas al azar.

La cosa absurda es que la gente de la academia odia las películas solo porque se venden. ¿Hollywood? ¡Qué horror! Mejor narremos historias del conflicto que nadie ve y a nadie le importa.

Si nos importara el conflicto, no nos seguiríamos matando. Pero no. Qué rico criticar al primer mundo e intentar hacer películas al estilo de Tarkovsky. Y si no se puede, mijito le va a tocar arrancar papas, o a venderlas, como su papá.

d. Todo eso junto:

Súmele todo eso. Ahora agréguele un amor. Mejor dicho, un desamor. Una man que se va para Europa donde hacen las películas que sirven a la academia. Se va en un mes y no contesta Whatsapp. Y tienes que hacer un trabajo escrito que le guste a Colciencias.

¿Qué carajos es Colciencias?

Ahora busque un objetivo: debe ser audiovisual.

¿Pero que carajos voy a investigar? ¡El amor de mi vida se va para Europa en un mes! ¡Tengo que grabar, tengo que grabar!

Maldita sea.

Emborráchese.

Dróguese.

Grabe.

Edite.

Presente un largo.

Ansiedad.

Eso es ansiedad.

Y te das cuenta cuatro meses después con un documento médico que dice que estás medio loco y que estás incapacitado quince días.

Parte 2: La ansiedad

El 30 de septiembre estuve toda la tarde en urgencias. Había una viejita moribunda frente a mí, y al lado un hombre gordo, vestido de amarillo que no dejaba de mover el zapato. Solo salía y entraba gente llorando. Si alguien me hubiera visto, habría dicho que no me pasaba nada.

Pero no. No estaba bien. Y tampoco lo estoy ahora. Algo no funciona en mi cabeza. Siento que adentro hay una fiera que está amarrada con un cordón diminuto y que en cualquier momento se puede soltar. Siento que es un tren corriendo a cientos de kilómetros en unos

rieles desajustados.

Mi mente está harta de todo y solo quiere enloquecerse.

He estado tirado en el suelo y gritando y llorando durante horas. Sin razón aparente. Solo pedía una y otra vez que me llevaran a un hospital mental. Pero no me estoy arrastrando en los pantanos ni amenazando a la gente con cuchillos como hacía la prima la Loca.

En mi cabeza hay dinamita. Y mecha ya está prendida.

Sería mejor estar de blanco.

Lejos de todo.

Dopado.

Medio zombi.

Sin preguntarme que le pasa a mi cabeza.

Sin pensar en el empleo que debo conseguir.

Sin preocuparme por Colciencias.

Sin nada que decir.

Sin nada que entregar.

“No quiero hacer nada. No estoy comiendo bien. No tengo fuerza. Duermo más de lo que debería. Me dan temblores”, le digo al que me atiende luego de esperar cinco horas.

Me hace otras preguntas y deduce que tengo un cuadro de ansiedad y depresión. Me dice que si me quiero matar vuelva a urgencias, con una crisis de ansiedad a esperar cinco horas a que me atiendan.

Genial.

¿A qué horas, estudiar lo que amo se volvió una razón para enloquecerme?

¿Por qué no solo puedo estar agradecido de ser parte de ese 10% que puede entrar a una universidad?

Un largo que a nadie le importa. Que nadie se ha toma la molestia de ver, solo porque no he escrito un documento de investigación. ¿Qué quieren que investigue?

Solo quería hacer algo con el desamor.

No derrumbarme.

No encerrarme a gritar en el baño y llorar por horas.

¿Pero a usted quien le dijo que eso era una película?

Y llegas a tu casa.

Y te pesan las manos.

Y no quieres escribir.

Y te encierras a llorar.

A gritar.

Sabiendo que no tienes razones para hacerlo.

Sintiéndote un inútil.

Y la cabeza a punto de explotar.

Pero recuerdas que hiciste un largo y que ahí sale una loca. Una loca de verdad que toma droga psiquiátrica y no le importa.

Y sale una muchacha con cáncer que se ríe del cáncer.

Y un negro que se burla del racismo.

Y pareciera que no has hecho nada con tu vida; pero hiciste un largo con lo único que tenías: varios amigos y una cámara piñatera.

Donde hablabas del desamor. Y decías que eras gay y que Miguel no te quería. Y no te dio miedo decir la verdad, ni ponerlo en evidencia. Aunque tres años atrás la palabra homosexual te daba pavor. Y rezabas para que nadie se enterara.

Pero ya eres otra persona.

Y lo mejor es que el documental es divertido. No te victimizas. Bueno, un poquito sí, pero es una comedia y la gente se ríe toda la película.

Tu acto de valentía, de resiliencia. Porque tenías todas las razones para no contar la historia: te daba miedo el mundo.

Pero tenías algo que decir.

Y eso fue suficiente.

I am fire



después de eso
estuve en crisis
como un año.

me quería
morir cada 8
días

conseguí
trabajo en un
callcenter



me dediqué a
tomar pola

Y montar cicla



Qué película ni que 8 cuartos.

Estaba muy aburrido con todo.

Escribí estas cosas:

Les propongo un negocito: olvidémonos de los objetivos y toda esa carreta. Lo audiovisual hace parte de la industria del entretenimiento. Y HAY QUE ENTRETENER DE POR DIOS. ¿Y como voy a entretener a los otros si la idea de investigar una sola cosa me dan ganas de matarme? A lo bien quiero hacer mi trabajo de grado, pero no cualquier cosa normal. Quiero expresar mi personalidad y la constitución me apoya

Artículo 16.

Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico.

Si me ponen problema, los puedo demandar y ninguno de nosotros quiere eso.

Nunca he entendido por qué la Academia tiene que ser una señora tan aburridora. Una vieja gritona, que jode por todo. Debería ser más la tía buena gente que le da a uno galleticas y se sienta a conversar. Al fin y al cabo ¿lo importante no es que uno aprende? Y leerme un mamotreto y citarlo bien, no es un aprendizaje más valioso que sentarse en la calle a hablar con una gorda. Y pongo el ejemplo de la gorda, porque ayer me senté en la calle a hablar con una.

Se llamaba Carolina, le dije que era gay, y ella me dijo que me respetaba pero que ella sí era una hembra. Me ofreció Wisky y por supuesto que tomé.

Cuando me preguntó, le dije que no sabía que estudiaba.

Porque es verdad.

No tengo idea.

Un día en mi casa no había que comer. En ese entonces no teníamos nevera, así que no puedo decir que estaba vacía. La olla de la aguapanela estaba limpia y la del arroz solo tenía el quemado. Así tal cual. Solo faltaba una luz pálida, ropa de colores pastel y cualquier cineasta latinoamericano estaría dichoso de grabar la escena.

Pudimos ganarnos un Cannes.

Yo quiero hacer un musical, pero para eso hace falta plata.

Qué gonorrea.

Hay frases que le dan a uno un golpe en la cara. Esta le pillé en un libro sobre adicciones, no me pregunten por qué lo tenía en la mano:

“La búsqueda del éxito es búsqueda de amor. Por ejemplo, en el mundo del espectáculo y del cine está muy extendido el uso de la cocaína. El ansia de amor es el problema específico de esta profesión. El artista que se exhibe busca el amor y pretende calmar estas ansias con el favor del público”.

Jesucristo amado, que cachetada. Apenas para poner la otra mejilla. ¡Y tranquila mamá que nunca he metido cocaína! La verdad es que me parece una afirmación muy triste. Si eso era lo que quería al meterme a esta carrera, en esta universidad, creo que no pude escoger un lugar peor.

Lo único que he hecho es comer mierda.

“Existir es un
plagio”

Emil Cioran

ÚLTIMA HORA

maldita sea

me robaron el disco
duro con todo el
material.

Lo tenía guardado en un cajón de mi casa. un día fui a buscarlo para ver unos archivos y oh sorpresa. El disco duro ya no estaba. Todo el material de mi vida, incluido los archivos originales de la película se habían perdido.

justo cuando necesitaba motivación.



Tería ganas de
morirme

Qué guayabo tan tremendo. Yo me sentía muy culpable porque no avanzaba con el proyecto de grado. Pero mi material había desaparecido y además no tenía computador.

Súmele a eso que consideraba muy injusto que me tocara trabajar en una cosa que no me gustaba.

Al fin y al cabo la universidad no servía para dar empleo y me sentí traicionado. Porque ahí todo el tiempo es una presión, una angustia. ¿Pa qué? Esa es mi pregunta.

Las cosas pudieron ser más divertidas.

volver a
empezar

Pero no
desde cero



Mi trabajo son diez horas diarias. Debo contestar una especie de chat, entonces puedo escuchar música, videos o podcasts.

He aprendido un montón de cosas y sumado al hecho de que ya me mantengo por mí solo, la mirada que tengo del mundo ha cambiado.

Supe que en la película podía ser más experimental.

Me empoderé.

Compré un computador y empecé a editar.

me dio covid.
qué maravilla.



Un día me desperté, me comí una zanahoria y no me supo a nada. Luego me fijé y nada tenía olor. Puro síntoma de Covid. Llamé a la EPS y me aislaron.

Ahí en medio del drama pensé que la vida sin sabor no tenía sentido. La vida sin hacer las cosas que a uno le gustan, tampoco. Entonces me puse a hacer una canción sin importarme que no supiera de música.

Solo la alegría de hacerlo era suficiente.

Recuperé el entusiasmo, aunque me demoré como 10 días en recuperar el gusto.

Les compartí la canción a mis amigos audiovisuales y decidimos hacer un video.

El resultado nos gustó mucho y se volvió la canción principal de la peli.



La pueden ver en YouTube el siguiente

[Link](#)

“No es pobre
el que tiene
poco sino el
que mucho
desea”

Séneca

La desigualdad
social me volvió
mainstream

Lo único que había en
el pueblo eran
comedias románticas a
2000 en una tienda
pirata.

Era lógico que
terminara haciendo
una.

Aunque la verdad, no
sé que tanto de
romántica tiene.

He aprendido en el proceso

- *que las cosas no tienen que ser perfectas para ser válidas
- *que las expectativas de mi ego casi nunca se cumplen y que es mejor agradecer el día a día.
- *que no tengo libertad de expresión, si no responsabilidad de expresión.
- *que lo haga por mí mismo, lo hago por el mundo.

Entrego esto con amor y
agradezco el proceso.

un abrazo grande.